

cretas, la mayor parte de los Tratados entre los Principes, se hacen en esta lengua, que viene à ser yà comun à todos los hombres de forma en los Países estrangeros, y la que se emplea en el Comercio civil. No sería vergonzoso à los Franceses renunciar en algun modo su patria, desterrando su lengua nativa por hablar en otra, cuyo uso no puede ser para ellos, ni tan extensivo, ni tan necesario?

El gran inconveniente de esta costumbre, y el que mas hace fuerza, consiste en que se estrecha en algun modo el espíritu de la Juventud, puesto en una sujecion que no les dexaria libertad para hablar. Uno de los principales cuidados de un buen Maestro, es acostumar à sus discipulos à pensar, discurrir, preguntar, proponer dificultades, hablar con acierto, y con alguna extension. Seria esto practicable en una lengua estrangera? Y habrá muchos Maestros capaces de hacerlo bien?

De quanto he dicho no se sigue que se deba desaprobare enteramente esta costumbre. Dexando aparte otras muchas ocasiones, que pueden ofrecerse, puede suceder en el discurso de la vida, y mas si se hacen viages en Países estrangeros, que la lengua Latina sea muy necesaria, por la facilidad de que en todas partes se entiende, pues la mayor parte de los que han estudiado en los Colegios, debiendo aplicarse con el tiempo unos à la Medicina, otros al Derecho, un gran número à la Theologia, y todos à la Filosofia, se ven precisados para seguir estos estudios à acostumararse à hablar la lengua de las Escuelas, que es la Latina.

Ademàs de estas razones, la costumbre de hablar

blar en Latin, quando està acompañada de un estudio sólido, sirve para facilitar la inteligencia de esta lengua, haciendola mas familiar, y como natural; puede tambien ayudar para la composicion, subministrando expresiones con mas abundancia.

Los Romanos huvieran creído que era envilecer la dignidad de su Imperio, si hablasten en publico en la lengua Griega. No obstante en su Juventud se exercitaban en componer, y hablar en ella: (19) y Suetonio nota, que Ciceron hasta su Pretoria hizo siempre sus declamaciones en Griego.

Serà conveniente hacer que los Estudiantes hablen algunas veces el Latin en sus classes, obligandoles à disponerse à esto con la lectura de algunas historias de los Autores que les explican, de los que les harán dar quenta en primer lugar en Francés, y despues en Latin, preguntandoles algunas veces en esta lengua sobre las observaciones que se harán hecho en la explicacion de dichos Autores. Para esto es menester, que el mismo Maestro en sus explicaciones mezcle la lengua Latina, y la Francesa: no serian de grande utilidad para los muchachos, si se hiciesen unicamente en Latin. Como una lengua estrangera no es tan comprehensible como la propia, oirian con mucho menos gusto, menos atencion, y por consiguiente con menos fruto. Pero si hay alguna historia que contar, algun passo de antigüedad que exponer, ò algun principio de Rhetorica que establecer, nada impide que se haga todo esto de luego en Latin, repitiendoselo despues en Francés

Li 2

(19) Cicero ad praturam uf- clar. Rhet. n. 1.
que græcè declamavit. Suet. de

cès con mas extension, y de muchos modos, para que lo comprendan mejor.

Este methodo no solamente será útil à los muchachos, sino que lo será tambien para los Maestros, à quienes dará una gran facilidad de hablar Latin; lo que les es necesario en muchas ocasiones, y que solo se adquiere con largo uso, y frecuente exercicio.

I V.

De la necesidad, y modo de cultivar la memoria.

En las ediciones antecedentes se me olvidò decir algo en quanto al modo de exercitar, y cultivar la memoria de la Juventud; materia importante para el progreso que han de hacer en los estudios. Harè aqui algunas reflexiones sobre ello.

La memoria es una potencia, ò facultad por la qual el alma conserva las ideas, è imagenes de los objetos que se han presentado al entendimiento, ò han herido los sentidos.

De todas las facultades del alma, ninguna hay de que se pueda dàr menos razon, que de la memoria. En efecto, como será facil concebir, de que manera los objetos, que se ofrecen à los ojos, y las voces que hieren al oïdo (y lo mismo se puede decir de los demàs sentidos, y aun mas de los pensamientos, y noticias las mas intelectuales) puedan imprimir en el cerebro unas ideas, ò imagenes permanentes de estos objetos, y que al primer precepto del alma se los presente à la memoria?

Qual

(20) Qual es este tan especioso depósito en que el hombre pone en custodia tantas, y tan diferentes cosas? Què extension deben tener los dilatados campos de la memoria para contener un numero infinito de conocimientos, y sensaciones de todas especies, como el que en ella se recoge en el espacio de tantos años? Quantos apotencillos, y nichos diferentes (perdonefeme esta expresion) necesitarà para esta multitud increíble de objetos, que estàn colocados cada uno en su lugar sin mezcla, y sin confusion, y sin que las unas estorven à las otras, ni les quiten el lugar, y orden.

Pero en medio de tan admirable orden, y de tan maravillosa economia, què desigualdad, y digamoslo asì, què estrañeza! En unos tiempos los objetos se ofrecen por si mismos à la menor

(20) Magna vis est memoria, magna nimis; penetrabile amplum & infinitum. Venio in campos & lata pratoria memoriae meae, ubi sunt thesauri innumerabilium imaginum sensus inventarum. Ibi reconditum est quicquid cogitamus, &c. Nec omnia recipit recolenda cum opus est & retractanda grandis memoriae recessus, & nescio qui secreti atque ineffabiles sinus ejus. Quae omnia suis quaeque foribus intrant ad eam, & reponuntur in ea. Nec ipsa tamen intrant, sed rerum sensarum imagines illic praesto sunt cogitationi reminiscenci eas.... Ibi quando sum, posco ut proferatur quicquid volo. Et quaedam statim prodeunt, quaedam requiruntur diutius, &

tanquam de abstrusioribus quibusdam receptaculis eruuntur: quaedam catervatim se prouunt, & dum aliud petitur & quaeritur, profiliunt in medium, quasi dicentia; Ne forte nos sumus? Et abigo ea manu cordis à facie recordationis meae, donec enubiletur illud quod volo, atque in conspectu predeat ex abditis. S. August. Conf. lib. 10 cap. 7.

Quid? Non haec varietas mira est, excidere proxima, vetera inherere? Hesternorum immemores, acta pueritiae recordari? Quid? quod quaedam requisita se occultant, & eadem forte succurrunt: nec manet semper memoria, sed aliquando etiam redit? Quintil. lib. 11. cap. 2.

señal, y al instante que se desean; y en otros se hacen buscar, y facarse como por fuerza de los rincones, y cavernas secretas en que se esconden, y encierran. Algunas veces acuden todos juntos, y tan atropados, que necesita el entendimiento hacerles señal como con la mano para apartarlos, y para poder discernir, en el monton, los que necesita; pues algunas cosas, que passaron treinta, ò quarenta años antes, hace se ofrezcan al entendimiento, y otras que son recientes se le escapan, y se le esconden.

Un accidente, ò una enfermedad borran de repente todas las ideas, que estaban impressas en el cerebro, y algunos años despues las hace revivir todas el restablecimiento de la salud.

Si la memoria es una potencia tan llena de maravillas en su causa, y en sus efectos, tambien se puede decir, que es de una utilidad infinita para todos los usos de la vida, y sobre todo para adquirir las ciencias. Ella es Theforera, y depositaria de quanto vemos, de quanto leemos, y de quanto los Maestros, ò nuestras propias reflexiones nos enseñan. Es un Erario casero, y natural en donde el hombre pone en seguro sus apreciablès riquezas. Sin la memoria el estudio de muchos años se haria inutil, no dexando de si ningunas noticias, y continuamente se resvalarian del entendimiento, como dice la fabula del agua de las Danaidas. Ella es quien, despues de haver sugerido al orador en el ardor de la composicion la materia de su discurso, conserva en si todos los pensamientos, expresiones, y el orden de las unas, y de las otras por semanas, y meses enteros; al tiempo de la accion se los representa con una fidelidad, y exactitud, que no permite escaparsele cosa alguna.

Su

(21) Su socorro no es menos admirable, ni menos necesario en los discursos que se hacen de repente, en que el entendimiento por una agilidad maravillosa ocupado à un tiempo con pruebas, pensamientos, y expresiones, en el orden, en la accion, y en la pronunciacion, y adelantandose siempre à lo que se està diciendo, prepara incessantemente especies al orador, y buelve à poner el todo, como en deposito en la memoria, la que, haviendolo recibido de la invencion con fidelidad, y entregado à la elocucion, lo buelve al orador al punto que desea, sin atrasso, ni anticipacion.

Un talento tan maravilloso, y tan necesario es al mismo tiempo un regalo de la naturaleza, y el fruto del trabajo. Participa de uno, y otro. Debe su origen, y nacimiento à la naturaleza, su perfeccion al arte, (22) quien no pone en nosotros las circunstancias que absolutamente nos faltan, pero acrecienta, y fortifica por la cultura aquellas de que ya tenemos felices principios. Serà muy importante aplicarse temprano a cultivar la memoria de los Niños, que ordinariamente la tienen buena; à mas de que en una tierna edad no estàn aun preocupados de otro trabajo, y este exercicio se debe continuar con regularidad en los años siguientes.

Quantum

(21) Quid ? extemporalis oratio non alio mihi videretur mentis vigore constare. Nam dum alia dicimus, quæ dicturi sumus intuenda sunt. Ita, cum semper cogitatio ultra id quod est longius quærit, quicquid interim reperit, quodammodo apud memoriam deponit: quod illa quasi media quædam manus accep-

tum ab inventione tradit elocutioni. Quintil. lib. 11. cap. 2.

(22) Ars habet hanc vim, non ut totum aliquid, cujus in ingeniis nostris pars nulla sit, pariat & procreet: verum ut ea, quæ sunt orca jam in nobis & procreata, educet atque confirmet. Cic. lib. 2. de Orat. num. 356.

Cic. lib. 3. Reih.
n. 28. 40. &
lib. 2. de Orat. n.
351. 360. Quin-
til. lib. 11. cap. 2.

Quando digo que el arte puede servir de mucho para fortificar la memoria no hablo de aquella memoria artificial cuyos Inventores fueron los Griegos, y de quien Ciceron, y Quintiliano exponen el methodo. Este consistia en poner en ciertos lugares, y ciertas imagenes las cosas, y las palabras que se querian retener en la memoria. Se escogia por exemplo por lugares, diferentes parages de una casa como la entrada el Salon, la Galeria, los Quartos, &c. En lo primero se ponía el exordio; en el segundo la narracion, y así de lo demás. En el primer lugar en que se havia puesto el exordio, ponian con orden muchas imagenes, significando las unas diferentes partes, y periodos del exordio, y las otras sus diferentes expresiones. No hay noticia de que en la antigüedad ningun Orador aya hecho uso de este methodo, à mi parecer, menos propio à ayudar la memoria que à turbarla, y confundirla con tan nuevo trabajo, y del mismo parecer es Quintiliano. Dicen que un Cura en Languedoc hacia de este methodo un uso admirable. Se le daban trecientas, ò quatrocientas palabras que no tenian conexion alguna. El las repetia seguidamente empezando por el principio, ò por el fin. Este era el orden de las Calles, y Casas de Montpellier del qual se servia para fixarse.

Una (23) feliz memoria debe tener dos qualidades, y dos virtudes: La primera de recibir prontamente, y sin trabajo lo que se la confia. La segunda de retenerlo fielmente. Es dicha quando naturalmente se juntan estas dos Prendas las que perfecciona mucho el cuidado, y el trabajo.

Hay

(23) Memoria duplex virtus: facile percipere, & fide- liter continere. Quintil. lib. 1. cap. 3.

Hay Niños en quienes la memoria perezosa, ò rebelde reusa desde luego todo auxilio, y parece condenada à una esterilidad perpetua. No hay que desanimarse, ni se debe ceder à esta primera resistencia; pues muchas veces se ha conseguido vencerla con la paciencia, y perseverancia. Se dan desde luego pocos renglones à estudiar al chico que se halla con esta falta. Pero se le obliga à que los sepa bien, se procura dulcificar el amargor de este trabajo por el atractivo del gusto que se le procura, dandole lecciones agradables como son por exemplo las fabulas de la Fontaine, ò historias graciosas. Un Maestro industrioso, y de buena intencion se junta à su discipulo aprende con él, y se dexa adelantar algunas veces haciendole ver por su propia experiencia que puede mucho mas de lo que pensaba: *possunt, quia posse videntur*. Las alabanzas, y dulzuras tienen en estos casos mucha mayor fuerza que las correcciones, y severidad. A medida que va creciendo el progreso se le va aumentando insensiblemente, y como por grados la tarea diaria; con esta sabia disposicion se va venciendo la natural dificultad de la memoria, y se va conociendo con gran satisfaccion, que los muchachos que desde luego no prometian nada, llegan à igualarse à sus Compañeros.

Una regla general en la materia de que tratamos, es entender, y concebir bien, y limpiamente lo que se ha de saber de memoria. La inteligencia contribuye mucho à ayudarla, y facilitarla.

Muchos han experimentado que leyendo por la noche dos, ò tres veces aquello que se desea aprender: es de grande utilidad, sin que se pueda

Kk

dar

dar razon del porqué. Puede ser que consista en que las ideas que se imprimen entonces en el cerebro no hallandose divertidas, ni interrumpidas por la muchedumbre de objetos que ofrece el dia, hagan mas vivas impresiones con el silencio, y tranquilidad de la noche.

Los versos son mas faciles de retener que la prosa; y mas quando los chicos están ya en estado de discernir el numero, y la medida. Pero la prosa es mas propia à exercer, y fortificar la memoria, por ser mas dificultosa, y tener mas libertad, no estando sujetas à medidas arregladas, y uniformes.

Se halla tambien esta ventaja de otro modo mas seguro, en las sentencias sueltas, que no tienen conexas alguna entre sí, como son los proverbios de Salomon, y del Eclesiastico. Bueno será procurar vencer la memoria por lo mas dificultoso para que en la ocasion se halle preparada para todo.

Me parece que hay demasiado descuido de hacerles aprender en las classes parrafos escogidos de los Autores Griegos, y sobre todo de los Poetas. El exemplo que cité de aquel noble Joven quien antes de salir del Colegio havia dicho de memoria à Homero todo entero, nos muestra por un lado quanto el Estudio de la lengua Griega estaba entonces en auge en la Universidad, y del otro autoriza de un modo bien visible la practica que yo aconsejo.

Cuidado no se cuente por perdido el tiempo que se dedica à cultivar así la memoria: El que quizá no podria emplearse mejor en la Juventud. La prudencia del Maestro es la que debe arreglar la tarea que se ha de imponer todos los dias à los

Pag. 110.

los discipulos proporcionandola à sus respectivas fuerzas.

En las classes en que son pocos los chicos, me parece bastará un quarto de hora para decir sus lecciones, principalmente quando todos los Sabados se destine en ellas tiempo mas considerable para que repitan todas las de la semana.

Mas vale que sean pocas, y no muy largas, pero obligandoles à que las digan con la mayor exactitud. La memoria que siempre inclina à la libertad, y sufre con pena el yugo necesita estar oprimida, y sujeta, y mas en los principios; por donde contrahé una dichosa habituacion de docilidad, y sumision à lo que de ella se desea.

No se puede ponderar bastante lo bueno de este exercicio, y siento que no se continúe aun en las classes superiores. La antigua costumbre de provocarles à ganar lugares servia infinito à mantener la emulacion, y à cultivar la memoria. Hay algunas simplicidades, y niñerías, que sientan bien à todas edades, las quales sin disminuir el merito del entendimiento anuncian una inocencia de costumbres mas apreciable que las mas brillantes circunstancias.

Hay una memoria de palabras, y otra de cosas. La primera es aquella de que hasta aqui hemos tratado, la qual consiste en recitar fielmente, y palabra por palabra lo que se aprendió de memoria. La otra consiste en retener no solamente las palabras, pero tambien el fundamento, el sentido, y las consecuencias de lo que se ha leído, u oído, como de una Historia, de un Pleyto, o de un Sermon, y este genero de memoria no es de menos utilidad que la primera, que prepara, y contribuye mucho, y es de un uso mas general.

Es muy importante exercitar à la Juventud en este genero de memoria , haciendo que den cuenta de lo que han leído ; ò oído. Se empezará por lo mas facil , como son fabulas , è historias breves , y si omiten circunstancia esencial , se les hace reparar. Quando se les ha explicado alguna harena de un Historiador , algun libro de un Poeta , ò algun Pleyto de un Orador , nada les será mas util , que obligarles à bolver àcia atrás para que digan desde luego el contenido en general , y despues mas difusamente , trayendo con exactitud el orden , y la division del discurso , sus diferentes partes , y las pruebas de cada una. Lo mismo digo de una instruccion , ò Sermon à que huvieren asistido.

Buelvo à la memoria de los hechos. Nada es mas comun en el mundo , que el oír à sugetos de entendimiento , y aficionados à la leccion , que-xarse de que nada de lo que leen se les queda en la memoria , aunque lo deseen mucho , y hagan para ello muchos esfuerzos: todo quanto han leído (dicen) que se les borra , y solo les queda de ello una idea general , y confusa.

Es menester confessar , que hay memorias fatales , que están como entreabiertas de todos lados , y que dexan escapar quanto se les confia. Pero este defecto procede muchas veces del descuido.

Plenus rima-
rum sum:hac
atque illac
perfluo. Ter.

Solo se busca en estas lecturas satisfacer su curiosidad presente , sin cuidar de lo venidero. Pensando mas en leer mucho que en leer utilmente , se va con velocidad deseando encontrar siempre con objetos nuevos. Por lo que no es mucho que estos objetos , multiplicados al infinito , y que solo se leen por encima , hagan una impresion que se des-

desvanezca al instante , y no dexé rastro alguno. El remedio sería leer mas despacio , repetir muchas veces lo mismo , y tomarse tambien una cuenta exacta de lo leído ; y con este exercicio , aunque algo penoso , y de sujecion , se conseguiria acordarse , quando no perfectamente del todo , à lo menos de la mayor parte de lo que se encontró mas esencial. Si se procurasse tomar este trabajo por algun tiempo , se conoceria , que lo poco que suele quedar de las lecciones , no es tanto por falta de memoria , como por falta de voluntad.

Acabaré este Tratado con una reflexion , que quizá debería haverse puesto en el principio , y es la eleccion , y discernimiento de que se debe usar cultivando la memoria. No tiene todo igual primor en los Autores , y aunque en Virgilio (por exemplo) todo merece aprecio , hay , no obstante , lugares que le merecen mayor , y son de mas utilidad ; y como no se puede cargar demasiado la memoria del comun de la Juventud , sería imprudencia pretender , que supiesen enteramente un Autor , bastando elegir los passages mas à proposito para formarles el entendimiento , y el corazon , por lo mas noble , y primoroso de sus pensamientos. Esto es aun mas necesario en los demás Escritores , como son los Historiadores , y Oradores , que no se pueden proponer seguidamente sino es por parrafos , segun convenga.

Dispuso la Univerfidad con mucho acierto fantificar el exercicio de la memoria en todo el curso de los estudios , haciendo que enseñen à la Juventud todos los dias algunos passos de la Escritura Sagrada.